

**Número de serial:** 1030

**Nombre:** ministro de Educación en Encuentro “Economía para la Vida”

**Fecha de publicación:** 5 de mayo de 2026

**Enlace:** <https://youtu.be/1aAihUH-7bU>

**Tipo de contenido:** video

### **Daniel Rojas Medellín, ministro de Educación Nacional**

Tiene que ver con tres días de arduas discusiones, de agendas bastante nutridas, María Luisa, y de temas inagotables, pues ustedes han podido escuchar a expertos, a expertas, a luchadores y luchadoras, académicos, académicas, visionarios de la política dentro de sus países, pero a nivel global, discernir sobre la política para la vida y eso me da a mí la facilidad de ser muy breve porque ya es poco lo que hay que decir frente a lo que ya se ha dicho.

Pero es un honor enorme poder tener la posibilidad de darle clausura a este Festival de Ideas, a esta fiesta de la intelectualidad progresista desde el país de la belleza y, por supuesto, tengo que aprovechar algunos segundos para agradecerles a ellas y a ellos, a cada uno de nuestros invitados e invitadas que se tomaron el tiempo de transitar, de cruzar el Atlántico desde sus países -bueno, algunos-, cruzar las fronteras para venir a conversar con nosotros, a luchar con nosotros y a encontrar respuestas con nosotros para un Nuevo Orden Económico Internacional.

A ellas y a ellos, quisiera que les brindáramos un fuerte aplauso y el mayor de los agradecimientos porque, como se los decía el día de ayer y hoy en el almuerzo, es para el Gobierno del Cambio este espacio un impulso enorme para continuar en una lucha que no ha sido fácil.

Por supuesto, agradecer también al Centro de Pensamiento Progresista, perdón, al Centro de Pensamiento Vida, a la Internacional Progresista y a todas las mujeres y los hombres que hicieron posible este Encuentro.

Encuentro que podemos definir no con unas soluciones dadas, pero sí con unos preceptos comunes. Por ejemplo, que la economía no es un conjunto de reglas inmutables, que no es un conjunto de reglas irrefutables que se nos han dicho que están dadas bajo unos supuestos cada vez más alejados de la realidad, sino que es un terreno de disputa donde se define qué vidas cuentan y bajo qué condiciones cuentan.

Cuando hablamos de economía para la vida, bien lo decía Isabel y lo dialogábamos hoy en el almuerzo, lo hacemos parados desde un movimiento dialéctico que nos obliga a responder: si hay economía para la vida, por supuesto, que también hay unas economías para la muerte.

Isabella Weber nos lo decía hoy en su espacio y lo ha venido diciendo estos tres días: la ley de la jungla no es natural; la ley de la jungla la construyen y la planifican, Cecilia, la planifican. Fijense cómo, por ejemplo, cuando hablamos de la política de inflación objetivo del banco central, hay una planificación detrás de esto.

Y nos enfrentamos a una paradoja porque, ¿quién no ama la vida?, ¿quién no valora la vida? Sin embargo, todos valoramos la vida y muchos lo hacen defendiendo las políticas de la muerte.

Economistas que comprenden...mejor, que no comprenden algunas de las realidades que aquí se han observado bajo una un telón de ignorancia que no es accidental.

Geoffrey Ingham, sociólogo de Cambridge, decía que esta ignorancia preestablecida para borrar algunos conceptos, para eliminar del debate algunas ideas, es intencionalmente dispuesta por algo que llamó el poder despótico. Y estamos nosotros, entonces, frente a una disputa de ideas, una disputa de ideas que es desigual porque la hacemos frente a un poder que es enorme y que nos ha impuesto, también, bajo esa disputa de ideas, conceptos que pareciera que son incuestionables. Solamente me voy a referir a algunos de ellos.

Conceptos incuestionables, ministro Germán, la tasa natural de desempleo. Se nos dice que para que haya equilibrio y para que haya unas finanzas sanas y para que haya disciplina, debemos tolerar una tasa y, ojo al adjetivo que le ponen, una tasa natural de desempleo, es decir, que borran de un solo tajo la posibilidad de los debates económicos del siglo XX.

Recordemos aquella controversia del capital. Joan Robinson, liderando desde la heterodoxia otra visión que era la del pleno empleo y hoy, ya nadie habla de pleno empleo; hoy se nos dice que el pleno empleo es utópico y que lo natural, ojo, natural es que toleremos una tasa de desempleo que no acelere la inflación.

Que el dinero es neutro, que la moneda es neutra, es decir, que las señales de precios lo determinan y el dinero no influye en la creación de empleo o de crecimiento.

Y así nos van metiendo en la conciencia los conceptos dominantes y van eliminando los conceptos de la vida.

Pero el viejo Marx nos enseñó que la conciencia no determina la vida, sino que es la vida social, la vida económica, la vida política la que determina la conciencia y,

por eso, no podemos dejar que desplacen del debate público y es ahí la urgencia de espacios como estos, pero, además, que de espacios como estos, de estas paredes, salgan hacia la discusión pública conceptos de la economía para la vida. Conceptos como el pleno empleo, del que ya hablamos; conceptos como la planificación económica que no es más que la coordinación del Estado con el sector productivo para la creación de empleo y el mejoramiento de la condición de vida de los seres humanos.

Cecilia, aquí lo tenemos que decir y ahora hablabas del proyecto Synco del compañero Salvador Allende y Mafe lo decía, pusimos la primera piedra para un edificio que tiene que seguir construyéndose. Por supuesto que hay cosas pendientes, ojalá que una de ellas sea lograr un proyecto Synco del siglo XXI, utilizando la tecnología y los avances que existen para una verdadera planificación popular como lo demanda el programa “Colombia, potencia mundial de la vida”.

Olvidamos que existe un conflicto distributivo entre el capital y el trabajo o nos lo hicieron olvidar y esto es clave para entender que la inflación es el resultado de pujas distributivas y no de excesos de demanda o excesos de dinero.

Y aquí, un solo dato. Un estudio que presentamos a través del Centro de Pensamiento Vida, de los últimos 30 años, muestra cómo se ha comportado la distribución funcional del ingreso, es decir, la distribución de todo el producto entre la remuneración al capital y la remuneración al trabajo. Y yo sé que estamos hablando, a veces, de cosas que parecen abstractas, pero no quiere decir otra cosa de cómo se ha repartido la riqueza que crean los trabajadores en Colombia.

Y decíamos que, en los últimos 30 años, las ganancias del sector financiero han crecido entre el 70 % y el 120 %, pero la parte del Producto Interno Bruto que le corresponde a los trabajadores disminuyó del 49 % al 44% (cinco puntos porcentuales).

¿Y qué son cinco puntos porcentuales en plata constante y en precios constantes? 182.000 millones de pesos que dejó de remunerársele a los trabajadores durante los últimos 30 años; 182.000 millones de pesos, perdón, 182.000 millones de dólares que le pertenecían a los trabajadores, fueron apropiados por el gran capital. Entonces, por eso se desplaza el concepto de la puja distributiva.

Entonces, compañeros y compañeras, esta discusión no culmina aquí; culmina aquí este Encuentro, el Encuentro “Economía para la vida”, desarrollado en Bogotá.

Recuerdo mucho el encuentro por el Nuevo Orden Económico Mundial que tuvimos en La Habana, donde discutíamos estos temas y donde avizorábamos el voraz apetito, el gran capital sobre Colombia, Latinoamérica y el mundo.

Pero nos vamos con una tarea enorme que nos corresponde a todas y a todos. La vida no solamente tenemos que entenderla como el hermoso milagro de

levantarnos y respirar, sino también como las condiciones que hacen posible vivirla y, por eso, de este espacio y de este Encuentro queda como resultado no solamente el compromiso de seguir luchando por los derechos que hace falta adquirir, sino también por la construcción de ese sueño que se presentó ante las Naciones Unidas hace 70 años, liderados, entre otros, por el expresidente Fidel Castro, de que los países del Cono Sur...que un diálogo de los países del Sur Global pueda presentarle al mundo una propuesta de un Nuevo Orden Económico Mundial donde salvemos la vida tal y como la conocemos, la vida planetaria.

Y parafraseando a nuestro querido García Márquez: “ni los diluvios, ni las pestes, ni las hambrunas, ni los cataclismos, ni siquiera las guerras eternas a través de los siglos y los siglos, hayan conseguido ni consigan reducir la ventaja tenaz de la vida sobre la muerte”.

Doy por clausurado este espacio y agradezco a todas y a todos su asistencia.

**[Aplausos]**